

“El camino de los malvados prospera”

Hoy empezamos con un salmo, este salmo especifica muy bien el camino de los malvados prospera ¿por qué? Porque aquí el salmista estuvo a punto de tropezar por la prosperidad del impío (impíos significa sin Torá, sin luz) pero aquí veremos el fin de ellos. En este mundo en el cual hoy vivimos es habitual ver la prosperidad de los malvados. Pero no te desanimes si no mira siempre a tu redentor que es nuestro señor Yesuha el mesías el cual tiene vida eterna.

Sal 73:1 Salmo de Asaf. Ciertamente Dios es bueno para con Israel, para con los puros de corazón. 2 En cuanto a mí, mis pies estuvieron a punto de tropezar, casi resbalaron mis pasos. 3 Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos. 4 Porque no hay dolores en su muerte, y su cuerpo es robusto. 5 No sufren penalidades como los mortales, ni son azotados como los demás hombres. 6 Por tanto, el orgullo es su collar; el manto de la violencia los cubre.

Sal 73:9 Contra el cielo han puesto su boca, y su lengua se pasea por la tierra.

Sal 73:12 He aquí, estos son los impíos, y, siempre desahogados, han aumentado sus riquezas.

Este atributo y conducta del Creador, que castiga al hombre para insinuarle lo que tiene que corregir, es sólo para aquella persona a quien el Creador compadece; sólo a él estimula por medio de tribulaciones. Como comentaron los Sabios: “A quien el Creador quiere, lo oprimirá con sufrimientos, Y el Eterno quiso oprimirlo con padecimientos. Pero hay hombres que se hundieron tan profundamente en su perversidad que el Creador no trata más de estimularlos por medio de tribulaciones, porque Él sabe que no les ayudarán. Por eso, en lugar de castigarlos sin beneficios, les da su recompensa ya en este mundo, y los castigará en el Mundo Venidero. Esta es la razón por la que existen malvados muy prósperos que no tienen sufrimientos, como está escrito (*Jeremías 12:1*) *Justo eres tú, oh SEÑOR, cuando a ti presento mi causa; en verdad asuntos de justicia voy a discutir contigo. ¿Por qué prospera el camino de los impíos y viven en paz todos los que obran con falsedad?* Pero, sin embargo, en el Mundo Venidero van a ser castigados por su falsedad, y serán privados de todo lo bueno guardado a la gente justa para toda la eternidad.

Sufrimientos de amor, Tribulaciones de amor son otro tipo de sufrimiento designado a los Justos para aumentar su recompensa. Si le llegan al hombre sufrimientos, debe examinar sus acciones, como está escrito (*Lamentaciones 3:40*): *“Examinaremos nuestros caminos y los investigaremos, y retomaremos al Eterno”*. Si examinamos nuestras acciones y no encontramos ninguna razón para los sufrimientos, los atribuiremos a la supresión del estudio y trabajo espiritual, tal como que está escrito (*Salmos 94.12*): *“Feliz es el hombre a quien Tú castigarás, oh Eterno, y le enseñarás Tu Ley”*. Y si tampoco nos encontramos culpables de esto, entonces es sabido que son sufrimientos de amor, como está escrito (*Proverbios 3:12*): *.. El Eterno reprende a quien ama, como un padre al hijo en quien se deleita.”*

La explicación es, que cuando el Creador desea agregar al Justo una recompensa, entonces le trae tribulaciones, y así se complementa en el Justo también el premio por los sufrimientos mismos, y también la recompensa por servir a Dios a pesar de todas sus dificultades. Este es un servicio que tiene un enorme valor. De por sí, puede el Justo rechazar estos sufrimientos muy fácilmente debido a que ellos llegan solamente para aumentar su recompensa, y puede decir: **“No quiero estos sufrimientos ni su recompensa”**, y ellos desaparecerán.

El camino medio.

En efecto, la mayoría de la gente no pertenece ni al grupo de los Justos ni al grupo de los malvados, y como han dicho los Sabios: *“No está en nuestras manos ni la tranquilidad de los malvados y ni los sufrimientos de los Justos”*. Y se entiende por lo que escribimos arriba, que no se puede atribuir el sufrimiento del hombre a sufrimientos de amor sólo si examinó sus acciones y considera que no posee ningún pecado, ni tampoco por haber suprimido el estudio y el trabajo espiritual. ¿Y quién es el que puede decir sobre sí mismo que está en ese grado espiritual? Por lo tanto, *el hombre debe saber que todas las tribulaciones que le llegan, se deben a una transgresión*. Si retorna al Creador, los sufrimientos lo dejarán. Y este es el proceso: el hombre debe buscar por causa de qué pecado le llegaron los sufrimientos, pues, como se ha dicho, *“No hay tribulaciones sin transgresiones”*, y lo hará meditando en qué forma fue castigado, pues debe ser **medida por medida** con su transgresión. Cuando lo descubra, debe confesar frente al Creador su mala acción, arrepentirse, pedirle disculpas y corregir sus acciones. Después deberá aceptar que no volverá más a hacer lo que hizo, y ciertamente que se anulará el castigo que ha recibido. Porque el Creador no quiere el castigo sino que el hombre se despierte, retome a él, y así logrará su salvación, como está escrito (*Ezequiel 18:23*): *“¿Acaso me complazco Yo de la muerte del malvado? - dice Dios el Eterno - ‘por el contrario, deseo que retorne de sus caminos y viva’ ”*. *La única causa por la que llegan al hombre sufrimientos es para estimularlo a examinar sus acciones y retomar al Creador, y de ningún modo como un castigo o venganza.*

Actitud positiva.

Los sufrimientos - si ya les llegaron al hombre - son un gran bien, porque todo el tiempo que el hombre ha hecho una transgresión, ella le oculta la Luz del Creador y abruma su alma. Pero por medio de las tribulaciones que le llegan se despierta para retomar a Él, y entonces Su Luz lo ilumina y su vida se Transforma en bella y dulce.

Cuando al hombre al que le llegaron tribulaciones no logra entender lo que el Creador quiere de él, debe hablar sobre eso mismo con el Todopoderoso y pedirle que le muestre por qué les llegaron. Él debe suplicar mucho y decir: *“Amo del Universo, por favor, compadécete de mí, que merezca saber por qué pecado me castigas, ya que mi voluntad es corregir lo pervertido... Y de este modo debe seguir hasta que Él le muestre lo que debe rectificar.*

Sin embargo, si después de todo esto el hombre todavía no logra entender por lo qué tiene que arrepentirse, *debe fortalecerse en la creencia que ciertamente no existen tribulaciones sin transgresiones, y que no hay ninguna equivocación o azar en lo que sufre.* Se dirigirá al Creador y le dirá: *“Rey del Universo, seguramente no hay ninguna equivocación o azar en lo que sufro, y yo creo con completa fe que estos sufrimientos provienen de Ti debido a mis transgresiones. Pero, a pesar mío, no logro entender por qué me llegaron, y qué debo corregir. Por favor Creador, frente a Ti todo está claro y evidente, sólo Tú sabes por qué causa me mandaste estas tribulaciones, por favor perdóname por el pecado que me causó todo esto y ayúdame a lograr corregirlo mientras vivo...”*

Si también después de todo eso sigue sufriendo, debe el hombre dejar de lado su razonamiento y creer que **“Todo es para bien”**, aceptando todo con amor y sumisión. Y dirá en su corazón: *“¿No es suficiente que enoje al Creador hasta obligarle a mandarme sufrimientos, y ahora vengo con quejas a él? Es posible que estos sufrimientos me hayan llegado por causa de transgresiones de acciones no conscientes de ellas. Por lo tanto, los aceptaré con amor y sumisión, y “serán perdonados mis pecados”.*

Y esto es lo que vio el salmista, lo que les ocurre a los impíos: *Sal 73:16 Cuando pensaba, tratando de entender esto, fue difícil para mí, 17 hasta que entré en el santuario de Dios; entonces comprendí el fin de ellos. 18 Ciertamente tú los pones en lugares resbaladizos; los arrojas a la destrucción.*

Aquí vemos el resultado de ser un impío o un malvado, entonces tenemos que estar gozosos, contentos, alegres de ser restaurados por el eterno, y por esa causa somos probados para pulirnos, perfeccionarnos en nuestro carácter, en nuestra forma de hablar, en nuestra forma de comportarnos, en nuestra forma de relacionarnos, entonces; nos quedan un largo camino que es la perfección. Gózate en que eres probado por el señor porque al que él ama el corrige no para destruirte sino para acercarte a él, porque el regalo o la recompensa que vas a tener es estar con él por la eternidad. Ese es el mayor galardón que cualquier hombre o mujer puede obtener. Esforcémonos y seamos valientes para asumir cada una de nuestras pruebas que el eterno nos manda. Y esto es la base de la fe el creer que somos dirigidos por la supervisión divina.

¡Cuando el hombre cumple también el tercer nivel de la fe, demuestra que posee la fe con perfección!